

En cuanto a la edición crítica de la traducción de la *Epitoma rei militaris*, se señalan y justifican las variantes con las que ha trabajado, dando de esta manera explicación a cualquier decisión ecdótica, que se ve respaldada en este caso por el muy loable propósito de que llegue a más potenciales lectores. Su edición procede del ms.O (Escorial), ya descrito en la página 45 y ss. del estudio crítico, por considerarlo el más fiable con respecto al arquetipo. La edición se completa con un importante aparato bibliográfico y concluye con sendos índices de antropónimos, topónimos y títulos el primero, y de manuscritos el segundo.

Como conclusión se puede colegir que estamos ante una obra significativa, como lo es el texto que glosa, en la que no queda ningún aspecto sin abordar y que sin duda, contribuye a un mayor y mejor conocimiento de la labor de los escritores en la Edad Media en su tarea de traducir y difundir las obras de sus precedentes latinos. El trabajo que ahora se presenta, fruto de muchos años y seguro que también de numerosos desvelos, está realizado con la rigurosidad, el conocimiento y la erudición que se requiere en todo buen investigador, sin dejar de mencionar la honestidad con la que tan ardua tarea ha sido cumplida y que se trasparenta en todas y cada una de sus páginas.

Susana GIL-ALBARELLOS PÉREZ-PEDRERO
susana@fyl.uva.es
Universidad de Valladolid

Feliciano de SILVA, *Florisel de Niquea I-II*, ed. de Linda PELLEGRINO, Colección los Libros de Rocinante, núm. 31, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2015, 516 pp. ISBN 978-84-16133-57-4.

Feliciano de Silva no sólo es máximo referente en la narrativa caballeresca por ser el autor más prolífico de la saga amadisiana y continuarla de manera taxativa (criticando y condenando a autores como Juan Díaz con *Lisuarte de Grecia* o Pedro Luján con *Silves de la Selva* que se atrevieron a usurpar de manera inoportuna el que Silva consideraba su monopolio, no captando, según el de Ciudad Rodrigo, la esencia para germinar la descendencia de Amadís de Gaula), enarbolándose de esta manera como el único heredero de Rodríguez Montalvo. A esta legitimación de continuador de la obra clave del género hay que añadir el afán de superarse en cada infolio, haciendo la sintaxis cada vez más enrevesada (impronta indiscutible de su estilo) y enriqueciendo las tramas y personajes con un sincretismo de materiales de distintas tradiciones y naturalezas, innovando al mezclarlos y ajustándolos perfectamente a las tramas caballerescas. Ese estilo experimental que plasma en novelas rebosantes de imaginación y de nuevas propuestas (tanto en expectativas como en personajes) junto

con la enrevesada sintaxis le sirvió para tener detractores como Diego Hurtado de Mendoza o la Academia literaria anónima de Los Humildes contra Maldonado, aunque también seguidores que llegaron a evocar motivos y episodios de los libros de Silva, entre los que destacan Alonso Núñez de Reinoso, Jorge de Montemayor, Alonso de Villegas Selvago o Gaspar Gómez (alabando la *Segunda Celestina* de 1554) y la supuesta relación con un grupo de poetas lusitanos conversos (Sá de Miranda y Bernardim Ribeiro). De lo que no hay duda alguna es de la popularidad que alcanzó entre los lectores y el calado posterior de algunos de sus capítulos como argumentos llevados también a la comedia del teatro clásico.

Linda Pellegina parte de la edición *princeps* del *Florisel de Niquea* parte I-II, publicada en Valladolid en 1532 por Nicolás Tierri, aunque coteja con otras ediciones como la de Sevilla (1546) y Zaragoza (1548) para corregir errores y remediar lagunas, articulando por su parte todo el sistema de puntuación y ofreciendo la edición más idónea del largo y complicado texto.

En un estudio precedente a la edición esboza la biografía del mirbrigense con los escasos datos que se conocen a partir de documentación legal conservada, llegando a ofrecernos curiosas informaciones sobre el proceso que investigó los orígenes conversos de su esposa Gracia Fe, la hipotética formación literaria en la universidad salmantina, sus apuros económicos y embarque al Nuevo Mundo (Panamá), como su adscripción a la vida pública de Ciudad Rodrigo, lugar que era un escenario caballeresco en sí (la Plaza Mayor servía para torneos, juegos de cañas y corridas de toros), así como la pérdida de su cargo de regidor por participar activamente en la Guerra de las Comunidades, en un principio al lado de los comuneros y progresivamente acercándose a Carlos I.

Como preámbulo al texto, Pellegrino ofrece un resumen muy bien estructurado del argumento (la primera parte abarca las trayectorias individuales de los protagonistas en el sentido caballeresco y amoroso; y la segunda engloba dos macrosecuencias narrativas: la guerra entre Francia y Grecia, es decir, entre Florisel y Lucidor por Helena, narrada en un tiempo lineal y progresivo; y la *quête* de Amadís de Grecia, encontrando al hijo ilegítimo de Florisel y rompiendo la linealidad de la narración); como también de los mecanismos narrativos que permiten la cohesión intertextual del vasto y complejo entramado de secuencias (prolépticos: profecías, vaticinios, embarazos, juego de semejanza física, o paralelismos en la *dispositio*: reiteración en los equívocos por intercambio de identidad, humor, malentendidos o efectos amplificatorios con las aventuras individuales enriquecidas con las de sus dobles).

Únicamente queda adentrarnos en el texto para disfrutar tanto de las constantes temáticas y formales del género caballeresco como de las innovaciones y combinaciones de Silva (protagonismo

compartido y desdoblado, situaciones de enredo relacionadas con la falsa identidad, tramas pastoriles, mitología, poesías amorosas, el equívoco por el disfraz, los episodios humorísticos, la creación del personaje el Fraudador de los Ardides encargado en humillar y ridiculizar a los altos caballeros, el vaticinio de la guerra a Alastraxerea en la cueva de Melía, la aventura del Espejo, la de duquesa Armida...); esta peculiar manera de crear y su indiscutible tenacidad convierten a Feliciano de Silva en el precursor de la corriente de entretenimiento de la literatura de caballerías hispánica.

Elisabet MAGRO GARCÍA
elisabetmg@hotmail.com
Universidad de Alcalá